

ELITIZACIÓN DEL ESPACIO Y MATERIALIZACIÓN DE LA LUCHA EN TOLUCA. DE LA ESCENIFICACIÓN DE PAISAJES DE DESAPARICIÓN AL DESPLIEGUE DE DISPOSITIVOS DE MEMORIA

David Tapia Martínez

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Instituto
de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego”
ORCID: 0009-0005-1460-3392
datapia13@gmail.com

Oliver Gabriel Hernández Lara

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
de la Universidad Autónoma del Estado de México
ORCID: 0000-0001-6777-376X
oligahl@gmail.com

Nicholas Jon Crane

School of Politics, Public Affairs,
and International Studies of the University of Wyoming
ORCID: 0000-0002-5470-747X
ncrane@uwyo.edu

Recibido: 2 de junio de 2023

Aceptado: 12 de septiembre de 2023

RESUMEN

En este artículo buscamos tocar varias aristas acerca de la dimensión espacial y la materialización de la lucha en Toluca, Estado de

México, y su región. La principal se centra en la cuestión metodológica, entendiendo al espacio y al tiempo como herramientas de vital importancia para dar cuenta de la diversidad de luchas de forma concreta, articulada, derivadas del antagonismo social. Sin atribuirles cualidades esenciales o verdades ocultas a recuperar, pero sin descuidar el contexto de dominación capitalista, colonial y patriarcal en el cual se encuentran situadas. Otra arista que nos interesa abordar es avanzar hacia una argumentación teórica que nos permita dar cuenta del antagonismo social desde un enfoque en el espacio, con lo que, argumentamos, el concepto de “paisajes de desaparición” nos permite abordar problemáticas espaciales derivadas del despliegue del capital a lo largo del territorio mexicano. Finalmente, con las herramientas anteriores, nos planteamos como objetivo dar cuenta del despliegue del antagonismo social en la ciudad de Toluca. Poniendo especial atención en los agenciamientos que se materializan espacialmente, intentando dar cuenta de una dialéctica entre la producción de paisajes de desaparición y la escenificación de la lucha a partir de dispositivos escénicos de memoria y rebeldía.

Palabras clave: elitización, paisajes de desaparición, antagonismo social, dispositivos escénicos, materialidad de la lucha.

*ETILIZATION OF SPACE AND MATERIALIZATION
OF THE STRUGGLE IN TOLUCA. FROM THE
STAGING OF LANDSCAPES OF DISAPPEARANCE TO
THE DEPLOYMENT OF MEMORY DEVICES.*

ABSTRACT

In this article we develop several angles from which to think about the spatial dimensions and materiality of social struggle in Toluca, State of Mexico, and its regional context. A principal focus is our methodological argument for understanding space and time as vitally important tools to account for the diversity of struggles in this place in a concrete way, and as derived from social antago-

nism. Our approach neither attributes to these struggles an essential quality, or hidden truth to recover, nor neglects the context of capitalist, colonial and patriarchal domination in which they are located. This article also advances a theoretical argument that allows us to account for social antagonism from a focus on space, consistent with which, we argue, the concept of “landscapes of disappearance” allows us to address spatial problems derived from the deployment of capital throughout the Mexican territory. Finally, we set ourselves the objective of accounting for the deployment of social antagonism in the city of Toluca. We pay specific attention to the materialization of spatial arrangements as part of accounting for a dialectic between the production of landscapes of disappearance and the staging of social struggle by way of what we identify as scenic devices of memory and rebellion.

Keywords: Elitization [gentrification], landscapes of disappearance, social antagonism, scenic devices, materiality of struggle

INTRODUCCIÓN

La tensión se palpaba en las calles. Escurría en la pintura que delineaba cada esténcil en las paredes. Sensaciones extrañas palpitaban en los cuerpos. Nadie sabía bien lo que podía suceder, cada paso, cada aliento, abonaban a pequeños estallidos nunca antes vistos sobre el asfalto toluqueño. Marchas que salían de la universidad, de los parques, de los pueblos, de los changarros callejeros, de los hogares. Convocadas por mujeres, estudiantes, trabajadores del ayuntamiento, pueblos indígenas. Cada una desde un punto distinto de la ciudad. Todas invadían el centro histórico de Toluca.

El 11 de diciembre de 2019 se rompió la vasija del control de prácticamente todas las autoridades: universitarias, municipales, estatales. Las rupturas se venían extendiendo desde años atrás: Xochicuautla, Atenco, Tlacotepec, movilizaciones estudiantiles, movilizaciones feministas. Después de esa fecha el centro de Toluca se transformó. Toma de Rectoría, asambleas en la alameda, conversa-

torios en CU, marchas sobre la calle Lerdo de Tejada cada semana, paros estudiantiles contra la violencia de género dentro de la universidad, barricadas de basura en el centro y en cada punto de entrada/salida de la ciudad. Pancartas aquí, memoriales allá. Pintura, pintura y más pintura sobre paredes de edificios públicos de gobierno.

Diversidad de luchas habían tomado las calles. En esos momentos no había escudo, puerta, pared, ventana, edificio, plaza, calle que no visibilizara la profundidad del antagonismo social que cada marcha dejaba a su paso. La pandemia de Covid-19 a inicios de 2020 frenó ese aire de rebeldía. No completamente. Pero permitió que las vallas, los policías y el embellecimiento, así como el cercamiento de los lugares tomados por las luchas, se agudizara. Buscando montar una escenografía como apuesta para el olvido.

El objetivo del presente artículo es dar cuenta del despliegue de procesos de antagonismo social detonados a partir de algunas de las dinámicas más recientes de territorialización del capital en la ciudad de Toluca, capital del Estado de México. Ello implica situarnos en coyunturas específicas que han proyectado a la ciudad hacia una forma específica, una ciudad global (Sassen, 1995) en un proceso de metropolización e interconexión con distintas regiones del país y a nivel internacional⁵⁸. Los procesos de des-

⁵⁸ La noción de ciudad global fue propuesta por Saskia Sassen (1995) a principios de la última década del siglo XX, para dar cuenta de las condiciones particulares que irían adquiriendo las ciudades en relación con los cambios generados por procesos estructurales tales como la desregulación de la economía, la apertura de los mercados nacionales, la mundialización de la economía, la desterritorialización de la producción y la utilización de tecnologías de la información. En términos territoriales podríamos decir que una ciudad previamente industrial como Toluca vive dichas transformaciones a partir del incremento de la especulación inmobiliaria, la patrimonialización y turistificación de sus centros históricos y, más aún, la inversión en infraestructura de comunicaciones y transportes que permite que las mercancías de empresas transnacionales lleguen a los espacios de consumo modificando sustancialmente los modos de vida e intercambios comerciales.

pliegue del capital en dicho contexto han sido diversos, profundos e intensos, han implicado una relación entre capital y Estado muy marcada, han generado una transformación espacial profunda en la ciudad de Toluca y el entorno que le rodea.

Para dar cuenta de la producción de espacialidades nos remitimos a la perspectiva teórica de Henri Lefebvre (2013), principalmente su triada y la relación centro-periferia que se realiza a partir de la relación entre espacios para la producción y espacios de consumo. Por otro lado, planteamos que las territorializaciones del capital se manifiestan de formas diversas dependiendo los sectores económicos desde los que estén siendo impulsadas. Todas ellas, por supuesto, implican procesos de territorialización, incluidas las que conllevan procesos que suelen ser pensados como inmateriales, tales como intercambios financieros, virtuales o improductivos. Para reflexionar dicha diversidad sugerimos pensar el despliegue del capital en la naturaleza (Pineda, 2016) como un proceso de profundización de la explotación capitalista, es decir, pensamos al capital como productor de espacialidades, territorialidades, paisajes y ficciones.

Metodológicamente nuestra atención se centra en despliegues y agenciamientos que se materializan espacialmente, intentando dar cuenta de una dialéctica entre la producción de paisajes de desaparición (Crane y Hernández, 2019) y la escenificación de la lucha a partir de políticas espaciales. Nuestra propuesta de paisajes de violencia inimpugnable e inasignable, por un lado, y luchas populares situadas en el espacio, por el otro, complementa una perspectiva Lefebvrina según la cual el espacio es a la vez producto y condición de la práctica social (Lefebvre, 1992, 85). Consistente con esta perspectiva, lo que llamamos “paisajes de desaparición” son espacios producidos a través del ejercicio del poder soberano con el objetivo de oscurecer el papel que las autoridades territoriales tienen en la perpetración de diversas formas de violencia. Éstos, como representaciones de lugares y como la forma dada a los lugares, facilitan lo que Lefebvre (1992, 422) identificaría como separaciones, disociaciones y aislamientos para

personas y comunidades que se vuelven vulnerables a la actual violencia generalizada en sus diversas formas. Por su parte, contra estas separaciones, disociaciones y aislamientos, y contra la oscuridad o la autojustificación que disfrutan y producen autoridades para perpetrar violencia con impunidad⁵⁹, es que movilizaciones populares y comunidades en resistencia despliegan políticas espaciales, así como dispositivos que visibilizan el antagonismo social. Se trata de agenciamientos y despliegues diversos desde los que articulan y visibilizan las relaciones sociales y ecológicas a través de las cuales se sostienen sus vidas.

La atención en el espacio, sus manifestaciones, despliegues, infraestructuras y estéticas, nos brinda dos principales aportes a nivel teórico-metodológico: 1) en primera instancia permite una mirada atenta a la materialidad y concreción de la dominación capitalista, permitiendo esgrimir un ejercicio de pensamiento desde de la lucha y con una perspectiva diversa y situada; 2) en segunda instancia nos faculta de una atención a las territorializaciones de la lucha, de sus flujos, ritmos y manifestaciones técnicas y espaciales. Así como la dominación se despliega a partir de agenciamientos y dispositivos, también las luchas generan sus propios despliegues técnicos.

El artículo está compuesto por tres grandes apartados, en el primero se intenta situar a la ciudad de Toluca en su contexto regional y particular, así como en la coyuntura histórica específica. En dicho sentido, afirmamos, es esencial comprender la interconexión de la ciudad con las zonas metropolitanas que le rodean, así como con la Megalópolis de la región centro de México en su

⁵⁹ El principal objetivo de los paisajes de desaparición es encubrir las causas, los actores y los motivos de las externalidades negativas del desarrollo capitalista, es decir, la violencia, la desigualdad, la contaminación, etcétera. En ese sentido, en inglés utilizamos la expresión “unaccountable violence” para nombrar la producción de una forma de violencia cuyo(s) perpetrador(es) y causas son difíciles de asignar.

conjunto⁶⁰. En el segundo apartado se dará cuenta de las dinámicas de elitización del espacio que supone la urbanización neoliberal en Toluca y se vinculará dicho proceso con la producción de paisajes de desaparición. Mostramos cómo los paisajes, como formas de lugar y como representaciones de lugar, pueden facilitar la extracción violenta de plusvalía. Por último, el tercer apartado abordará expresiones gráficas, espaciales, técnicas, a partir de las cuales las luchas logran retomar la materialidad de los procesos, desfetichizarse (Holloway, 1992) y visibilizar el antagonismo social.

TOLUCA EN EL CONTEXTO DE LA MEGALÓPOLIS DEL CENTRO DE MÉXICO Y DEL CAPITALISMO GLOBAL

¿Dónde está ubicada Toluca y de qué otros procesos regionales, económicos y políticos es parte? La Megalópolis de la región centro de México ocupa un papel fundamental para el capital, tanto en la faceta de producción como en la de consumo. Se trata de uno de los seis centros poblacionales con mayor densidad en el planeta, mismo en el que se ha ido desplegando una intensa y agresiva política de reordenamiento territorial. El despliegue espacial más evidente durante las dos décadas consecuentes a la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en esta región son los megaproyectos de infraestructura de comunicaciones y transportes tales como aeropuertos, autopistas y trenes. La realización de dichos proyectos e inversiones ha detonado al menos tres procesos. En primera instancia ha dinamizado la especulación e intensificado la valorización del territorio en los términos del dinero y valor de cambio. En segunda instancia, ello ha

⁶⁰ Según Garza (2007: 78) las megalópolis son grandes ciudades integradas por metrópolis. En el caso de la Megalópolis de la Región Centro de México, está integrada por seis entidades que circundan a la Ciudad de México, tales como el Estado de México, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala, Morelos y Puebla.

generado una sensación de desarrollo, permitiendo –por un breve lapso de tiempo– la ocupación de la fuerza de trabajo sobreacumulada en la región a partir de empleos temporales y precarios ligados al sector de la construcción y la especulación inmobiliaria (Hernández-Lara, 2018). Y como último proceso nos interesa plantear la apertura de espacios a través de infraestructuras que intensifican y profundizan territorialmente los flujos de capital. Sea para la producción, extracción o consumo, el espacio producido en la Megalópolis en general y en Toluca en particular debe expresar y favorecer las demandas del capital. Para Ana Esther Ceceña (2007, 10) la construcción de megainfraestructura implica “trazar nuevas rutas, adecuadas a la geografía económica del siglo XXI”. Una producción espacial intensiva acorde a la acumulación neoliberal y globalizada.

Con la entrada en vigor del TLCAN en 1994, la industrialización de la región reconfiguró el escenario metropolitano⁶¹, transformó las formas de ocupación prevalecientes, favoreció la licitación de procesos extractivos, y con ello territorializó procesos de acumulación radicalmente distintos a los preexistentes intensificando y diversificando el antagonismo social. Producto de ello, a partir del año 2000, la especialización industrial consolidó la integración de la Megalópolis en torno a la producción automotriz, electrónica y aeronáutica. Con ello, la región vigorizará la atracción de población, a la que se le presentará el dilema de habitar en espacios lejanos a sus centros de trabajo incrementando el tiempo de los traslados, u ocupar viviendas de mala calidad y poco planea-

⁶¹ Según un documento de la Red de Gobernanza Metropolitana son dos los factores que determinan la influencia e importancia de una ciudad: su población y la extensión territorial. Es por ello que eligen definir una metrópoli como “un tipo de ciudad caracterizada no sólo por ser residencia de una población importante, sino por agregar una extensión territorial sobresaliente, esto en conjunto hace altamente probable la exigencia de coordinación horizontal entre autoridades autónomas (municipios)”, (Navarrete, 2022: 14).

das ordenadas territorialmente cerca de corredores industriales que acaparan los servicios básicos. Esta dinámica hizo que, durante la primera década del presente siglo, municipios conurbados del Estado de México estuviesen entre los de mayor crecimiento demográfico. Según cifras oficiales, durante la administración de Enrique Peña Nieto como gobernador del Estado de México (2005-2011) se construyeron 158 kilómetros de autopistas y 61 puentes y distribuidores viales (gobierno del Estado de México, 2011). Dichas infraestructuras, centros laborales y conjuntos habitacionales han dado como resultado un territorio configurado y construido bajo criterios impuestos por el capitalismo neoliberal. Toda vez que este proceso se topa con zonas naturales termina por invadir las sin considerar la sustentabilidad de la vida, así como los derechos humanos o territoriales de las poblaciones que los habitan.

Según la Comisión Ambiental de la Megalópolis⁶² (2023), la Megalópolis del Centro de México se integra por seis entidades interconectadas con la Ciudad de México. Se trata del Estado de México, Morelos, Hidalgo, Querétaro, Puebla y Tlaxcala. Sus principales zonas metropolitanas son: el Valle de México, Valle de Toluca, Valle de Tianguistenco, la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala, la Zona Metropolitana de Cuernavaca, Cuautla, Tlaxcala-Apizaco, Tula y la zona de Tulancingo. Cada una de dichas zonas tiene sus propias dinámicas económicas, políticas y ambientales y los problemas en cada espacio están vinculados con procesos complejos e históricos que se manifiestan territorialmente. Sin embargo, las infraestructuras y los procesos económicos actualmente existentes integran la región a la acumulación global, generando intercambios económicos y metabólicos que, a la vez que vulneran

⁶² Según su sitio de internet, la Comisión Ambiental de la Megalópolis (CAME) “es un organismo de coordinación política constituido el 23 de agosto del 2013, mediante un Convenio de Coordinación entre el Gobierno Federal por conducto de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y los Gobiernos del Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala”.

las mediaciones estatales preexistentes, refuerzan la marginación, criminalización e injusticia ambiental.

Partiendo de ahí, los aspectos coyunturales y geográficos que revisten al Estado de México (Edomex) y a la ciudad de Toluca son peculiares. Las decisiones y maneras en que se desarrollan dichas dinámicas en el territorio mexiquense han pasado, durante casi diez décadas, por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual ha gobernado ininterrumpidamente la entidad desde que se realizaron las primeras elecciones “democráticas”. El compadrazgo, sindicalismo, jerarquía y lealtad han cobijado y personalizado el enriquecimiento y acumulación de capital en la élite política de la entidad. Sin embargo, al seguir las disposiciones y territorializaciones del capitalismo neoliberal, dicha élite ha tenido que vulnerar o disolver sus propias mediaciones con la intención de dirigir la plusvalía hacia el capital internacional, principalmente el español.

Lo anterior se acentuó en la región desde la llegada de Arturo Montiel Rojas a la gubernatura del Estado de México (1999-2005). Ante la pérdida de la Presidencia de la República –tras 70 años en el poder– en el año 2000 a manos del Partido Acción Nacional (PAN) con Vicente Fox Quesada (2000-2006) como figura del cambio en el país, el PRI tuvo que establecer una negociación y alianza de fuerzas con el partido en el poder para darle continuidad a su proyecto hegemónico como a la lógica imperante del capital. Ello demandó la apertura del territorio y su privatización con la intención de extraer ganancias del mismo en términos de una economía globalizadora. Posteriormente, la profundización de la integración de la Megalópolis del Centro de México, del Edomex y la Ciudad de Toluca a la lógica del capitalismo neoliberal se agudiza durante los doce años de las administraciones de Enrique Peña Nieto; seis de ellos a escala estatal, como gobernador (2006-2012), y a escala federal, en la Presidencia de la República (2012-2018). La enorme cantidad de megaproyectos de infraestructura que se licitaron, concesionaron y operaron en dicho momento, permite afirmar ahora que se pretendía el fortalecimiento de una alianza con el capital de inversión privada –nacional y extranjera– enfocada en el sector

de la construcción y la especulación inmobiliaria. Partidos políticos y gobiernos, sobre todo priistas y panistas, serán parte de dichos arreglos.

Dicho proyecto abonó a la realización de las dinámicas de territorialización del capital neoliberal, buscando la imposición de una serie de megainfraestructuras con miras a beneficiar la aceleración en la movilidad de mercancías (Flores, 2015). Para ello las inversiones en materia de comunicaciones y transportes fueron fundamentales para la operación de dicho proyecto en el ámbito espacial. Entre el año 2000 y el 2020 se promovió la construcción a gran escala de autopistas, un tren interurbano, se implementó un modelo de hiperurbanización, construcción, y remodelación de aeropuertos en diferentes territorios del Edomex. Lo anterior con la idea de convertir al territorio mexicano, en lo general, y al centro del país, en lo particular, en un lugar de paso de mercancías (Flores, 2015) que permitiera el flujo adecuado del capital en la región norte de América. Para dicha estrategia la conexión, homogeneización y jerarquización de la megalópolis se convertía en algo fundamental.

Para el caso del Edomex, su relación y cercanía con la CDMX le convertían en un espacio redituable que había que explotar y acondicionar en todos sentidos. No en vano la inversión para maximizar la comunicación y la movilidad entre ambas ciudades –fomentada principalmente mediante vehículos privados– se han posicionado como prioritarias durante diferentes administraciones estatales y federales.

En 2001 la intención de construir un Nuevo Aeropuerto para la Ciudad de México en terrenos ejidales de los municipios de Atenco y Texcoco, principalmente, abre la puerta para una seguidilla de cambios y transformaciones espaciales en el Edomex. Entendido éste como periferia para arraigar aún más a la Ciudad de México como el espacio central para el flujo del capital (Lefebvre, 2013). Bajo un recuento no exhaustivo de la megainfraestructura que se ha construido en territorio mexiquense y que bordea a la CDMX se pueden mencionar: el Circuito Exterior Mexiquense

(2006), la autopista Toluca-Naucalpan (2007), la autopista Los Remedios-Ecatepec (2007), las Ciudades Bicentenario (2008), el Viaducto Bicentenario (2008), la autopista Lerma-Tres Mariás (2010), la autopista “Siervo de la Nación (2013), el decreto expropiatorio al Parque Nacional “Nevado de Toluca” (2013), la autopista Pirámides-Peñón (2014), el Tren Interurbano México-Toluca (2014), la autopista Toluca-La Marquesa (2014), el Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (2015), el Aeropuerto Internacional “Felipe Ángeles” (2019). Todo esto realizado a lo largo de 4 administraciones federales: Vicente Fox Quesada (PAN 2000-2006), Felipe Calderón Hinojosa (PAN 2006-2012), Enrique Peña Nieto (PRI 2012-2018) y Andrés Manuel López Obrador (MORENA 2018-2024). Así como de 4 administraciones estatales: Arturo Montiel Rojas (PRI 1999-2005), Enrique Peña Nieto (PRI 2005-2011), Eruviel Ávila Villegas (PRI 2011-2017) y Alfredo del Mazo Maza (PRI 2017-2023). Con ello tenemos que han sido múltiples las administraciones que han emprendido o continuado el despliegue de proyectos de megainfraestructura, mismos que han traído transformaciones desestabilizadoras de relaciones sociales y ecológicas para quienes habitan dichos territorios. Sin embargo, y a pesar de ello, dichas infraestructuras han sido presentadas como necesarias para el progreso, el desarrollo o incluso la seguridad nacional (Navarro, 2015).⁶³ Junto a esta reconfiguración del escenario metropolitano, estas representaciones de los lugares en los que se construyó megainfraestructura se erigen como ejemplos de los paisajes de desaparición que buscan facilitar la extracción violenta de plusvalía (Crane and Hernández Lara, 2021, 83). Para nosotros, describirlos como “paisajes en desaparición” implica pensar entre dos definiciones de paisaje que emergen de la histo-

⁶³ Vease: Martínez, F. y Garduño, R. (21 de marzo 2022). “AIFA, la obra más importante en México en este siglo: Del Mazo”. *La Jornada*, Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/03/21/politica/aifa-la-obra-mas-importante-construida-en-nuestro-pais-en-este-siglo-del-mazo/>

ria reciente del pensamiento geográfico. Por un lado, consistente con una definición de paisaje como una representación idealizada del lugar (Meinig, 1979), podemos ver a México presentado como un país en el movimiento de “progreso,” consistente con el consenso neoliberal y desarrollista entre los principales partidos políticos. Las comunidades que se resisten a los proyectos de megainfraestructura, porque su implementación las vuelve vulnerables, son anacrónicas en relación con este consenso. Por otro lado, de acuerdo con una definición de paisaje como la forma de un lugar, que puede leerse por lo que oscurece y oculta a la vista (Mitchell, 2008), se puede decir que los paisajes de desaparición naturalizan la producción de vulnerabilidad social.

Con lo anterior se puede observar la coyuntura política y económica que atravesaba el Estado de México en las dos décadas pasadas. Dicha coyuntura buscó afianzar una hegemonía política basada en élites partidistas y su relación con grandes capitales privados, tanto nacionales como transnacionales. Un ejemplo de ello es la relación que gobiernos y gobernantes, de partidos como el PAN y el PRI, mantienen con corporaciones españolas transnacionales de gran envergadura como Iberdrola, Obrascón, Huarte Laín (OHL), Abengoa o Repsol. Por dar un ejemplo, la relación entre el PRI y OHL⁶⁴ está basada en la adjudicación sistemática de obras por parte de los gobiernos priistas a la empresa española. El pago de dicha empresa a dicho partido, supuestamente, se traduciría en apoyo y desvíos de fondos ilegales a campañas electorales, tanto estatales como federales, mismos que están siendo investigados en el propio país ibérico.⁶⁵

⁶⁴ Véase: Rodríguez, S. (11 de mayo 2017). “El nexa PRI-Edomex-OHL es el caso de corrupción más grave en los últimos años, acusa Díez Gargari”. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/11-05-2017/3213407>

⁶⁵ Véase: Fariza, I. (9 de mayo 2017). El fantasma de OHL sacude la campaña del Estado de México tras nuevas acusaciones de corrupción. Recuperado de https://elpais.com/economia/2017/05/09/actualidad/1494355235_120444.html

Vinculado al proyecto hegemónico resalta la continuidad del proceso de profundización de la explotación capitalista. Más allá de la “alternancia política”, la continuidad durante administraciones de diferente color se ha mantenido en sintonía con las de sus antecesores, desplegando una relación capital-Estado donde éste último se subordina de forma absoluta a las disposiciones y el comando del primero (Holloway, 2006). Claro ejemplo de ello es la dimensión espacial, donde desde el poder se piensa a la ciudad como un nodo más de la interacción entre la producción, extracción y consumo global capitalista. Así como las maneras en que la producción de ciudades globales atraviesa la Megalópolis en su conjunto.

Ejemplo de lo anterior es la construcción de la autopista Toluca-Naucalpan, una de las primeras megainfraestructuras que comenzaron a desarrollarse bajo esos objetivos. La autopista fue licitada en 2006, su construcción tardó 14 años en realizarse pues fue inaugurada en 2020. Esto fue así por la organización, luchas, trabajo comunitario y diversidad de estrategias que los pueblos de San Francisco Xochicuautla, San Lorenzo Huitzilapan y Santa Cruz Ayotuxco realizaron durante todo ese tiempo contra la construcción de la autopista (Hernández-Lara, 2018).

La Toluca-Naucalpan no sólo afectaba espacialmente el territorio del alto Lerma. A su alrededor se erigían diferentes desarrollos carreteros que afectaban diferentes territorios del EDOMEX, buscando una conexión hacia los centros nodales de operación del flujo capitalista y marginando las periferias que se construían en sus contornos. Respecto a las obras directamente relacionadas con el territorio de Xochicuautla, Huitzilapan y Ayotuxco podemos mencionar el boulevard “Independencia Bicentenario” y el puente vehicular en Cruz de las Misiones, en Calimaya, el libramiento “Ignacio López Rayón Bicentenario” en Chapultepec, el puente Punta Norte en Cuautitlán Izcalli, el libramiento vial Amomolulco-San José el Llanito y el puente vehicular “Compromiso Lerma” en Lerma, el libramiento sur de Metepec, el puente vehicular de acceso al libramiento sur de Toluca en Mexicaltzingo, el viaducto elevado Bicentenario y el distribuidor entronque Lomas Verdes en Naucal-

pan, la autopista Naucalpan-Ecatepec, el puente vehicular sobre la vialidad López Mateos y el boulevard “Manuel Ávila Camacho” en Tlalnepantla; y el libramiento “Ruta de la Independencia Bicentenario”, el distribuidor vial aeropuerto Bicentenario, el aeropuerto internacional de Toluca “Adolfo López Mateos”, el puente vehicular Compromiso I-Tía Rosa, el puente vehicular Compromiso II-El Cerrillo, el boulevard Aeropuerto, la ampliación y modernización de la avenida Las Torres-Solidaridad y del paseo Tollocan en Toluca, la capital de la entidad.

Esto da cuenta de la magnitud de inversiones e intereses territorializados en una megainfraestructura como la carretera de cuota impuesta en el alto Lerma. La necesidad de conexión, movilidad y velocidad para la producción, extracción, explotación y consumo a nivel global se puede ver sintetizado en la construcción de una autopista, la cual genera múltiples transformaciones en la dimensión espacial que homogenizan, a la vez fragmentan y jerarquizan (Lencioni, 2015) los territorios.

El ejemplo anterior permite dar cuenta de la producción de espacialidades desde nuestra lectura de la perspectiva teórica de Henri Lefebvre (2013). El teórico francés parte de pensar al espacio mediante tres dimensiones, una especie de dialéctica que le permitirá argumentar cómo es que se da la producción del espacio desde procesos de antagonismo social. Para Lefebvre (2013: 97-98) la producción del espacio en este momento de la historia, bajo el modo de producción capitalista implica tres momentos o dimensiones, el espacio concebido, el espacio percibido y el espacio vivido. Esto no quiere decir que se producen tres espacios distintos, sino que el espacio en el que habitamos se produce simultáneamente bajo estas tres dimensiones.

Más fundamental para Lefebvre, esto quiere decir que el espacio se produce de manera contradictoria, no es puro, ni homogéneo. Tiene “cabos sueltos,” según Doreen Massey (2006). Es un campo que se disputa mediante las diferentes prácticas espaciales que diversidad de sujetos ponen en juego en el día a día. De igual manera, es imperativo enfatizar que ninguna dimensión

para la producción del espacio social es propiedad exclusiva de algún sujeto, no se puede arraigar a la dominación o a la lucha en sí mismas. Sino que los despliegues de expresiones imaginarias, prácticas espaciales, tensiones, manifestaciones espaciales y técnicas se van generando y disputando desde el antagonismo social. Una dinámica que se da desde dentro de las relaciones sociales capitalistas, pero que produce despliegues antagónicos y no sólo la dimensión espacial cosificada.

Nuestro trabajo busca complementar la perspectiva lefebvriana a través del concepto de paisaje, reconociendo la multiplicidad de autores del paisaje, ya sea como forma de lugar y como representación geográfica. Hacemos referencia a Richard Schein (1997, 661), quien conceptualiza el paisaje como lugar representado y formado en una relación socio-espacial dinámica con los agentes y colectividades que lo crean en primer lugar. Es por ello que luchas que despliegan una crítica a la forma en que desde el poder se piensa la producción del espacio, también pueden generar sus propias manifestaciones espaciales, sus técnicas y dispositivos de lucha o memoria. Por ello la dimensión espacial es fundamental, ya que está en disputa por las tensiones que produce el antagonismo social que diversas luchas han desplegado frente y en contra de las dinámicas de territorialización del capital. Pensar el espacio de esta forma acentúa la huella de los antagonismos en el territorio. Si bien en la actualidad y en el contexto geográfico que rodea a la región centro de México no se puede afirmar que la revolución está a la vuelta de la esquina, y son relativamente pocos los pueblos y comunidades que están prefigurando un más-allá-del-capital (Holloway, 2009), sí podemos notar un proceso de repunte y multiplicación de sujetos críticos que dan cuenta que algo se ha movido en la región (Hernández-Lara, 2018).

De tal manera, el desarrollo, ejemplo, y perspectiva teórica expuestos arriba nos permiten dar cuenta del contexto regional y particular, así como de la coyuntura histórica en la que el Estado de México y la ciudad de Toluca han atravesado durante los últimos años. Aunado a eso se expone la importancia en la compren-

sión de la interconexión entre la capital mexiquense y la capital del país, teniendo como marco la Megalópolis de la zona metropolitana del Valle de México en conjunto. En el siguiente apartado abordaremos la dimensión local, remitiéndonos a la ciudad de Toluca para enfatizar en algunas consecuencias vinculadas a estas políticas de desarrollo en su forma neoliberal. Metodológicamente dirigimos nuestra mirada al espacio y al antagonismo social expresado gráficamente entre la producción de paisajes de desaparición (Crane y Hernández-Lara, 2021) y el despliegue territorial de la lucha mediante dispositivos escénicos (Hernández-Lara y Rojas, 2020) de memoria.

ELITIZACIÓN Y PAISAJES DE DESAPARICIÓN EN TOLUCA

Si bien la actual dinámica de la ciudad de Toluca se construyó y configuró desde el proceso de industrialización a partir de parques y corredores industriales⁶⁶, el repunte de su papel a nivel nacional e internacional está directamente vinculado con la infraestructura construida en su periferia y descrita en el apartado anterior. Así, los últimos años han significado la producción y acondicionamiento de espacialidades de acuerdo a estándares y dinamismos del capitalismo global. La forma neoliberal de urbanización, llamada por Andrés Barreda (2010) y Enrique Pineda (2016) como hiperurbanización; especula financiera y materialmente con el territorio, favorece sistemáticamente intereses económicos oligopólicos, y se despliega espacialmente sin considerar la presencia de servicios básicos o de los ecosistemas y las prácticas culturales que le dan verdadero sustento. Pero además, como contraparte de ello, crimi-

⁶⁶ Ejemplo de ello es el paseo Tollocan. Principal vía carretera de entrada a la ciudad viniendo de la capital del país. Paralela a ella se encuentran empresas trasnacionales y líderes en sus respectivos sectores tales como Bayer, Cervecería Cuauhtemoc-Montezuma, Unilever, Barcel, Vitro, Nissan, Nestlé, Dupont, entre otras.

naliza la pobreza, seguritiza los espacios y, con ello, encarece la vida en general (Wacquant, 2017). Si bien esta lógica de acumulación no prescinde, de ninguna manera, de los espacios de producción, busca establecer y privilegiar espacios de consumo. Ante esta tendencia el centro histórico de Toluca ha tenido dicha lógica en el centro de su transformación espacial, la cual optamos por llamar proceso de elitización⁶⁷. Dicho proceso tiene como objetivo transformar la ciudad en una ciudad adaptada para el consumo global, y su contraparte es la disolución de los usos y prácticas que se han realizado históricamente en esos espacios.

Si descendemos a la escala local y miramos el proceso de elitización desde Toluca es posible argumentar dos cosas. En primer lugar, que si bien la práctica de desplazar espacialmente el comercio popular, ambulante, los tianguis y las colonias populares ha sido una práctica permanente y cíclica, el actual proceso presenta al menos dos novedades que lo hacen especialmente drástico: la ruptura de las mediaciones y formas de dominación preexistentes, y el aumento exponencial de la desigualdad acompañado de cifras de violencia estructural y directa. Así, si bien el Estado de México presenta cifras propias de una economía estable, detrás de ello está el que se trata de la entidad con mayor número de perso-

⁶⁷ La intención del concepto es apropiarnos de una discusión ampliamente abordada como es la referida a la gentrificación. Usamos elitización y no gentrificación puesto que permite argumentar de mejor manera el proceso que se ha dado en los centros históricos en el momento actual capitalista, pues desde nuestra perspectiva esas transformaciones han emanado de la elite, como más arriba hemos descrito. Por tanto, el proceso de elitización permite ver la problemática como un tema de clase, en un contexto específico de sociedades multi-sociales, enraizadas con cuestiones coloniales, raciales y de género. En resumen, permite ver una expresión del antagonismo de forma más completa. Véase: Delgadillo Bermúdez, A, Hernández Lara, O. y Zizumbo Villarrreal, L. (2018). "Una aproximación a la reconfiguración del espacio y consumo turístico en Coyoacán". *Geograficando* 14 (2), e042. <https://doi.org/10.24215/2346898Xe042>

nas que viven bajo la línea de pobreza y de pobreza extrema; así como ser una de las regiones más violentas del país en indicadores como secuestros, desapariciones, feminicidios y violencia letal (Cadena y Garrocho, 2020). En segunda instancia, situados desde el municipio de Toluca podemos afirmar que el proceso ha sido más caótico que el observado a nivel regional y estatal, principalmente debido a que la “alternancia política” ha brindado un mayor intercambio y flujo de actores llamados a negociar en y desde las administraciones municipales de la capital mexicana.

Proponemos que el comienzo del actual proceso de elitización en Toluca tuvo como origen y principal expresión el desalojo de 22 mil comerciantes ambulantes, el 17 de octubre de 2006 en las inmediaciones del mercado “Benito Juárez”⁶⁸. Si bien se trata de un espacio de consumo, el tianguis de Toluca ocupaba un lugar simbólico e histórico fundamental. Ubicado a un costado de la terminal de autobuses de Toluca, se trataba de un tianguis popular que fomentaba el consumo local y regional. Sin embargo, se le reubicó en la periferia de la ciudad, desplazándole y cambiando su nombre al ahora llamado mercado Aviación-Palmillas, y dejando en su lugar centros comerciales de cadenas transnacionales tales como Walmart. Esto se realizó durante la administración del panista Juan Rodolfo Sánchez Gómez con la idea de establecer control, vigilancia y orden al interior de la capital.

Este hecho da continuidad al sistemático desalojo de comerciantes ambulantes de las inmediaciones del centro de la ciudad. Lo que ahora se conoce como Cosmovitral Jardín Botánico, antiguamente y durante 40 años fue el mercado llamado “Centenario”, mismo que, en sus intermediaciones presenciaba semanalmente

⁶⁸ Véase: Casas, L. (2017). Reubicación del comercio informal en el mercado “Lic. Benito Juárez” de la ciudad de Toluca. Tesis de licenciatura. Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México. Alonso, E. (18 de octubre de 2006). “Desalojan a 22 mil ambulantes”.

el despliegue de uno de los tianguis más grandes del país. Es en la década de 1970 cuando los comerciantes son desalojados y se crea el mercado “16 de septiembre” –a un costado del jardín botánico–, y el mercado “Benito Juárez” –a un costado de la terminal–. Así, el ahora Cosmovital de Toluca es presentado, tras la colocación de sus famosos vitrales a cargo del artista Leopoldo Flores en la década de los años 90, como espacio de cultura por excelencia. Pasados 30 años la elitización sigue siendo la apuesta, en este caso para el embellecimiento y atracción del turismo en la capital mexiquense. Con la impronta de la patrimonialización y la turistificación el componente popular de Toluca y sus tradiciones culturales se desterritorializan y vierten al olvido, mientras que –contradictoriamente– dicho proceso se acompaña de discursos que hablan de la ciudad como un emblema de cultura.

Entre las transformaciones espaciales que se han realizado en el centro histórico de Toluca desde 2006 a la fecha, destacan la renovación del Museo Modelo de Ciencias e Industria (MUMCI) a Centro Cultural Toluca (2014) y, posteriormente a Centro Tolzú; la modernización del parque Cuauhtémoc o alameda de Toluca (2014); la construcción de la “Plaza Paseo Molino” sobre los restos de la harinera “El Molino” (2014); la modernización del teatro Morelos (2015); la “remodelación” del Cosmovital Jardín Botánico de Toluca (2015); la remodelación del Palacio de Justicia y construcción de la Plaza de la Justicia (2019); la transformación de la plaza Ángel María Garibay y la plaza España en el parque “Fundadores de la Ciencia” y el planetario de Toluca (2020); así como la remodelación de la plaza de los Mártires (2021)⁶⁹.

Dichas remodelaciones han tenido como objetivo principal la atracción turística hacia la capital mexiquense. Intentando convertir a la ciudad de Toluca y a su centro histórico en un símbolo cultural, artístico y turístico. Con este proceso vemos cómo el pai-

⁶⁹ Una investigación que profundiza en este proceso de transformación de la ciudad de Toluca es la realizada por Tapia Martínez (2023).

saje (como lugar representado y formado) es crucial, para cosificar las relaciones sociales contemporáneas y presentarlas como si fueran naturales o inevitables (Mitchell, 2008). Como expresión material de esta reconfiguración de la ciudad, y como justificación simbólica de esta conversión del centro histórico, el paisaje esconde las historias del conflicto social en el lugar que, si se evidenciara, interrumpiría la sensación de plenitud que el paisaje comunica.

Para ello en los últimos cuatro años se ha dado una intensificación en la producción de espacios elitizados acorde a este objetivo. Los últimos procesos espaciales mencionados que dieron lugar al parque “Fundadores de la Ciencia”, el planetario de Toluca y la remodelación de la plaza de los Mártires, han hecho que el espacio central de la ciudad tenga un toque de estética europea a lo italiano. Lo que podría dar cierta sensación de desarrollo o –mejor dicho– de blanqueamiento por despojo (Gaytán, 2019), ya que habría que decir que estos espacios históricamente venían siendo ocupados –bajo una temporalidad cotidiana– por personas de comunidades indígenas cercanas y clases populares, y en momentos importantes de movilización, por las marchas que se dan cita en la capital mexicana. Si sumamos dicha producción espacial a la remodelación de la plaza González Arratia –obra que continúa en construcción– tenemos un volumen de inversiones y territorializaciones que profundiza la inserción de la capital mexicana en el circuito de producción, consumo y acumulación capitalista a través del capital financiero, la especulación inmobiliaria y el turismo, los cuales acompañarían la megainfraestructura que rodea la ciudad y que describimos en el apartado anterior. Desde nuestra perspectiva lefebvriana sobre las múltiples dimensiones simultáneas de la espacialidad que están contradictoriamente implicadas en la producción del espacio, estamos, sin embargo, sensibilizados sobre las múltiples prácticas espaciales que una diversidad de sujetos y sujetas ponen en juego; procesos mediante los cuales “cabos sueltos” se mantienen (Massey, 2006) y las espacialidades se cuestionan a través del antagonismo social.

Elegimos nombrar el proceso en ciernes como elitización de la ciudad y para su caracterización resaltamos algunos elementos

tales como: el embellecimiento estratégico, la valorización del espacio enfocado en la especulación y mercantilización del espacio público, cambios y desplazamientos en el paisaje y la exclusión y control de clases populares y movilizaciones. Ante dicho proceso se han opuesto algunos de los habitantes de la ciudad, así como de comunidades aledañas. Y es que dichos acontecimientos han renovado las condiciones de posibilidad para el despliegue de una diversidad de luchas que hace tiempo se centraban en la defensa del territorio, tal como la del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, y que en la actualidad se concentran en esfuerzos colectivos particulares que, dentro de la ciudad, intentan visibilizar la violencia estructural, tales como el movimiento feminista, las movilizaciones contra el alza del transporte, etcétera.

El proceso de elitización descrito viene acompañado de la producción de montajes y escenificaciones que se territorializan bajo la impronta de negar, ocultar o desplazar el antagonismo social. Y es que si bien la imposición de los espacios imaginarios de la clase dominante generan escenografías que fetichizan el progreso, el proceso concreto tras dicha imagen es la negación de territorialidades afines a las tradiciones de sus habitantes históricos y sus formas de hacer ciudad⁷⁰. “El espacio reproducido capitalistamente implica la negación de los tejidos comunitarios y la imposición del valor de cambio como forma de relacionarnos con el tiempo (tradiciones, cultura, cosmovisión) y el espacio (bosque, árboles, agua)” (Hernández-Lara, 2018). Denominamos dichos montajes como paisajes de

⁷⁰ Esta forma de abordar políticamente el paisaje está inspirada en geografías feministas tales como Doreen Massey (2006) y Melissa Wright (2017) que han abordado temas vinculados a la geografía del poder y abordado la violencia feminicida y la desaparición forzada en México y otros países de Latinoamérica. Y es que para Massey (2006) el espacio y el paisaje pueden ser pensados como simultaneidades provisionalmente entrelazadas de historias en curso, inacabadas. El espacio, imbuido de tiempo, atraviesa trayectorias a partir de las que las territorialidades y posibilidades de futuro son negociadas.

desaparición (Crane y Hernández-Lara, 2019 y 2021), expresión que implica una producción espacializada, territorial y simbólica, acompañada de discursos e imaginarios que tienen por principal finalidad el deslinde de responsabilidades por parte de los responsables de dicha violencia. Estos paisajes de desaparición, como representaciones de lugares, tienden a ir acompañados por transformaciones tangibles de lugares, que llevan materialmente la huella de una violencia hecha e inasignable. Escenografías como las descritas a lo largo del presente apartado esconden la presencia e importancia estructural e histórica del comercio ambulante, informal y callejero como actividad económica esencial para el grueso de familias toluqueñas de clases trabajadoras.

Sin embargo, toda vez que la territorialización del capitalismo neoliberal ha acentuado el antagonismo social en Toluca, vulnerando y precarizando, pero también disolviendo las posibilidades de reproducción comunitaria y familiar; dicha producción paisajística deviene una tecnología de poder-soberano inmanente a la lógica de hacer ciudad de la élite política y económica local. Así en un contexto en el que la violencia cotidiana se ha vuelto más evidente, tanto el gasto público como las inversiones de capital, están llamadas a producir paisajes de desaparición⁷¹. Con lo que programas de desarrollo municipal están particularmente encomendados a desplegar una producción paisajística e imaginaria que está llamada a ocultar la violencia, impunidad, marginación y el antagonismo social. Sin embargo, dicha forma hegemónica y

⁷¹ En la noción de paisaje de desaparición la palabra desaparición tiene un doble significado. En principio es pertinente para entender cómo los patrones de impunidad y violencia le dan forma al espacio (Crane y Hernández, 2021). Como propuesta teórico-metodológica nos permite dirigir la atención en cómo se materializa la impunidad y el deslinde de responsabilidades. Sin embargo, además de que el espacio adquiere una forma específica a través de dicho proceso, a su vez, los perpetradores de la violencia, impunidad y los proyectos hegemónicos que reproducen violencia estructural también son sistemáticamente ocultados.

soberana de hacer ciudad choca siempre con un desborde social más diverso, creativo, potente y ancestral. Mientras que el poder produce paisajes para refetichizar, mercantilizar y negar, las luchas producen conocimiento, reconstruyen su memoria y despliegan dispositivos escénicos (Hernández-Lara y Rojas, 2020) que reconectan con tiempos y espacios remotos. En el siguiente y último apartado abordaremos brevemente algunos despliegues de la creatividad de la lucha a partir de la producción de objetos técnicos, gráficos, escenificaciones, dispositivos y agenciamientos que visibilizan el antagonismo social y reterritorializan formas de sociabilidad más allá de la forma valor.

ESCENIFICACIONES DE LA LUCHA EN TOLUCA

Si bien en los apartados anteriores hemos dado cuenta de la producción espacial que el capitalismo neoliberal ha traído en la Megalópolis en general y en Toluca en particular, así como de la producción de paisajes de desaparición con los que la élite ha buscado fetichizar u ocultar dicho proceso; nuestro análisis del antagonismo social estaría incompleto sin dar cuenta de la diversidad de luchas y de su creatividad desplegada en el territorio. Dichas luchas no son homogéneas y permiten visibilizar la diversidad de sujetos y sujetas que ponen en cuestionamiento las dinámicas de territorialización del capital neoliberal en la capital mexicana y alrededores. Por lo tanto, resaltar la creatividad y las apropiaciones espaciales de luchas como la del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra, las movilizaciones en contra del alza al transporte público en el Estado de México y el Movimiento Feminista en Toluca es fundamental para dar un paso hacia la comprensión de la recuperación de la materialidad de la lucha (Dinerstein, 2009) y la visibilización del antagonismo social. Dicha creatividad se ha materializado en distintos momentos y de distintas maneras en cada movimiento. Desde murales, recorridos a lugares sagrados del bosque, Contra-decretos, rodadas en Defensa

de la Madre Tierra, pintas, stencils, pegas, grabados, memoriales, fanzines, marchas.



Imagen 1. (2016)Xochicuaulta, Defensa del bosque Otomí.
Archivo personal.

Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra

La autopista Toluca-Naucalpan comenzó a planearse en el imaginario de la clase gobernante del Estado de México en el año 2006, año en el que se publicó la licitación para la adquisición de la obra. La construcción fue adjudicada en 2007 al Grupo empresarial HIGA, propiedad de Armando Hinojosa Cantú, bajo su filial Constructora Teya SA de CV. Dicho grupo sería beneficiado con múltiples contratos de obra durante la gubernatura en el Edomex y el posterior sexenio en la Presidencia de la República de Peña Nieto.

Desde aquellos años los habitantes de las comunidades indígenas originarias de Xochicuaulta, Huitzilapan y Ayotuxco decidieron oponerse a la construcción de la autopista (Gonzaga, 2017). Esto a raíz de violaciones a derechos humanos, territoriales, cul-

turales, etc. Entre estas violaciones se pueden contar la falta de consulta a las comunidades, no tomar en cuenta las afectaciones ambientales que generaría, como la afectación a mantos freáticos, ni los daños culturales, tradicionales y ancestrales que provocaría en las relaciones entre las comunidades y el bosque sagrado. Ante esta situación se buscaron y realizaron diversidad de estrategias para hacer frente a la construcción de una autopista de cuota que, incluso podría mencionarse, no es necesaria⁷². La conformación del Frente de Pueblos Indígenas en Defensa de la Madre Tierra permitió la defensa del bosque otomí-mexica al vincularse con otras organizaciones, colectivos, pueblos, barrios y comunidades en similares circunstancias a nivel regional, nacional e internacional.

Esta lucha desplegó diferentes acciones que, desde la creatividad y la territorialización daban cuenta de expresiones novedosas, mismas que permitían visibilizar el antagonismo social, pensando al espacio y al tiempo como herramientas para ello. Cada manifestación de creatividad producida por las comunidades opositoras a la autopista se apropiaba del espacio y del tiempo, dejando manifestaciones estéticas a su paso que visibilizaban formas de expresión política novedosa.

⁷² Esto se afirma porque la zona entre el Estado de México y Ciudad de México cuenta con una gran conexión carretera. Para el momento en que la autopista Toluca-Naucalpan fue culminada existían 4 vialidades funcionando: La autopista México-Toluca, la autopista Toluca-La Marquesa, la carretera federal México-Toluca y la carretera federal Toluca-Naucalpan. Sumando a ello la construcción del Tren Interurbano México-Toluca. Además de lo anterior, la autopista es privada, no representa ningún tipo de interés, ni utilidad pública. Esto quedó retratado al otorgarse la suspensión definitiva de la obra el 18 de febrero de 2016, lo anterior dejó invalidado el decreto de expropiación de tierras por supuesta utilidad pública realizado por el gobierno del entonces presidente Enrique Peña Nieto. Véase: Centro PRODH (10 de marzo de 2016). “San Francisco Xochicuautla exige que se cumpla suspensión de la autopista Toluca-Naucalpan”. Recuperado de http://centroprodh.org.mx/sididh_2_0_alfa/?p=44264

Entre estas estrategias y acciones se pueden mencionar: el Festival de las Rebeldías realizado en Xochicuatla en 2014, el Campamento de la Digna Rabia por la Defensa del Bosque Otomí en 2015, el Contra-decreto realizado en 2015 como un acto simbólico para reapropiarse de las tierras que –a punta de pluma y violencia– el entonces presidente de la República Enrique Peña Nieto pretendía despojar de San Francisco Xochicuatla, las diferentes rodadas en Defensa de la Madre Tierra que partían desde la capital del país hacia las comunidades, destacando las que se realizaron en 2016 en el contexto de la Campaña en Defensa de la Madre Tierra; los murales colectivos realizados en las comunidades, en especial el realizado en San Pedro Cholula, Puebla, en 2016 por parte de varios Pueblos en Resistencia del Estado de México como San Francisco Xochicuatla, San Lorenzo Huitzilapan y Santiago Tlacotepec; y el Diálogo de Saberes que se realizó en 2017 a un costado del bosque, justo en el trazo por el que la autopista pretendía pasar, evento que convocó a académicos, artistas, colectivos, organizaciones autónomas y artistas.



Imagen 2. (2020). Pinta colectiva Cámara de Diputados
Estado de México. Archivo personal

Movimiento NO al tarifazo

El 19 de diciembre de 2019 el gobierno del Estado de México (GEM), a través del secretario de Movilidad Raymundo Martínez Carbajal, aprobó el aumento a la tarifa del transporte público en la entidad. Dicho aumento representaba un alza del 20% en la tarifa del transporte, pasando de 10 pesos a 12 pesos como tarifa mínima. Esto no sólo implicaba el alza al pasaje, sino el encarecimiento de la vida en general, así como un posible reordenamiento y uso restringido del espacio público.

A partir de ese momento comenzaron las inconformidades de habitantes de la capital mexicana. Primero con manifestaciones de repudio –vía redes sociales– ante las negociaciones que había entre transportistas y GEM. Luego vinieron convocatorias de organización para intentar frenar el alza al transporte, asambleas en la alameda de Toluca, así como las primeras dos movilizaciones el 9 y 17 de enero de 2020. Este primer momento estuvo acompañado de pegas, pintas y estenciles en las calles, donde se manifestaba el rechazo al aumento del pasaje y, al mismo tiempo, se convocaba a las movilizaciones que tuvieron lugar en enero de dicho año. A finales de ese mes, el 26 de enero de 2020, se conforma el “Frente Amplio No al Tarifazo EdoMéx”, mismo que integraba habitantes del Valle de Toluca y de la zona oriente del estado. Es a través de dicho colectivo que se realizaron amparos jurídicos ante el alza y denuncias de ilegalidad e irregularidades de los dictámenes técnicos presentados para justificar el aumento⁷³.

Para el mes de febrero de ese año se convoca a una tercera movilización en contra del alza. Hay que mencionar que las pintas, pegas, stickers, así como otras expresiones estéticas venían siendo recurrentes en las diferentes movilizaciones que se desarrolla-

⁷³ Véase: Rodríguez, M. (18 de febrero de 2020). “No al tarifazo ´ingresa amparo contra el aumento al pasaje”. Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/no-al-tarifazo-ingresa-amparo-contral-aumento-al-pasaje>

ban en Toluca. Esto relucía y era evidente en las manifestaciones en contra del alza al pasaje en todo el Estado de México. Para esta tercera convocatoria las pintas a edificios, camionetas, en los escudos del cuerpo de granaderos –también intervenidos con stickers–, que ya habían ocurrido en las movilizaciones pasadas, significaron una gran molestia para la autoridad. Sumado a esto las pegas masivas para difundir y convocar a la marcha se extendían por muchos rincones de la ciudad. Situación ante la cual el gobierno poco podía hacer. Había un descontento generalizado y visible entre las clases populares.

El 13 de febrero de 2020 se da la marcha más álgida en torno a las movilizaciones contra el llamado “tarifazo”. A ella asistieron diversidad de personas, sobre todo las que habitaban la urbe, aunque también asistieron personas habitantes de la ruralidad que rodea la capital mexicana. Después de un largo recorrido por las calles de la ciudad, la movilización llegó a la plaza de los Mártires, un lugar donde, como hemos señalado, una “remodelación” del paisaje ha tendido a esconder las historias del conflicto social en el lugar. Primero haciendo presencia frente al Palacio de Gobierno estatal se bloqueó la avenida Lerdo de Tejada. Posteriormente la movilización avanzó a la Cámara de Diputados. Ante las consignas, demandas y la negativa a recibir a la comisión de la movilización, el entonces presidente de la Junta de Coordinación de la Cámara, Maurilio Hernández González intenta huir del recinto. Al reconocerlo los manifestantes le cierran el paso exigiendo explicaciones. Siguiendo las órdenes del entonces diputado elementos de seguridad personal y policía municipal agreden a los manifestantes⁷⁴.

Lo anterior, sumado al hartazgo social generalizado por las decisiones de los diferentes ámbitos de gobierno desembocó en la pinta colectiva más grande que se haya realizado en un recinto público de

⁷⁴ Véase: Redacción AD. (17 de febrero de 2020). “Denunciarán atropellamiento en marcha contra el tarifazo”. Recuperado de <https://adnoticias.mx/denunciaran-atropellamiento-en-marcha-contra-el-tarifazo/>

la capital mexiquense. Niñas, señoras, señores, estudiantes, jóvenes, etc., participaron de dicha pinta colectiva. Se podría decir que fue de las primeras expresiones de rechazo y repudio contra el gobierno y servidores públicos, llevada a cabo con pintura de manera colectiva, espontánea, de gran magnitud y sobre un edificio público de innegable valor simbólico. La pinta tuvo gran repercusión, otorgando gran visibilidad al movimiento. Culminando en un momento de rabia, fiesta y celebración, la oleada de expresiones estéticas se desplegó como nunca antes se había visto en Toluca.



Imagen 3. (2020). Fanzine#NoMásUnaUsinNosotras. Archivo propio.

Movimiento Feminista en Toluca

Las restricciones en el uso del espacio público para las mujeres no sólo son cuestión de percepción. La violencia generalizada y los feminicidios azotan el Edomex y la capital mexiquense. La entidad ocupa los primeros lugares en feminicidios a nivel nacional⁷⁵,

⁷⁵ Desde el año 2018 el Estado de México ocupa el primer lugar, en números absolutos, en cuanto a casos de feminicidio se refiere, siendo el

contando con 7 municipios con alerta de género⁷⁶. Entre ellos se encuentra Toluca, con una doble alerta de género, una por violencia de género, la otra por desaparición.

Es bajo ese contexto que dentro de la entidad y en específico en la ciudad toluqueña, un movimiento amplio de mujeres se ha manifestado constantemente en las calles. Cada 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer y 25 de noviembre, Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, el número de mujeres asistentes incrementa. Sin embargo, las marchas o movilizaciones no se presentan exclusivamente en estos días emblemáticos. También han desarrollado numerosas expresiones para exigir el alto al acoso y a la violencia, así como la libre decisión sobre sus cuerpos.

Entre las expresiones estéticas que ha desarrollado la movi-mienta feminista en la Ciudad de Toluca se pueden mencionar los memoriales⁷⁷—como los colocados en memoria de Fátima Quintana y Eugenia Machuca en 2019—, ambos en la plaza de los Mártires, frente al Palacio de Gobierno estatal. Pintas y consignas realizadas en los muros de las calles o en edificios públicos en cada marcha y manifestación. Escraches mediante tendedores en facultades, preparatorias y espacios escolares denunciando el acoso y violencia de profesores y compañeros. Además de grabados, pues en la

2020, con 151, el año con más casos. Véase: secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. (31 de diciembre de 2022). “Información sobre violencia contra las mujeres”. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1nLbsp4mrz1M2CuDId0Y839mch64Apcd/view>

⁷⁶ Artículo 22 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Libre de Violencia señala que “Alerta de violencia de género: Es el conjunto de acciones gubernamentales de emergencia para enfrentar y erradicar la violencia feminicida en un territorio determinado, ya sea ejercida por individuos o por la propia comunidad.”

⁷⁷ Véase: Redacción AD (5 de febrero de 2020). “Activistas y familiares instalan memorial en honor de Fátima Quintana”. Recuperado de <https://adnoticias.mx/activistas-y-familiares-instalan-memorial-en-honor-de-fatima-quintana/>

marcha del 8 de marzo de 2022 la biblioteca-taller “La Chispa”⁷⁸, junto con mujeres asistentes al taller de grabado que imparten en la delegación Santa Ana Tlapaltitlán en Toluca, realizaron una serie de grabados para pegar en los lugares por donde pasara la manifestación. Entre las temáticas se encontraban el rechazo al acoso contra las mujeres en el espacio público y privado, una crítica hacia los programas del gobierno del Edomex para empoderar a las mujeres, la unión y organización de las mujeres contra la violencia machista y patriarcal, entre otros.

Finalmente, destacan la toma de rectoría el 11 de diciembre de 2019 por parte de estudiantes de diferentes niveles y facultades de la Universidad Autónoma del Estado México. Dicha toma se dio bajo el contexto del feminicidio de la profesora de danza Sonia Pérez por parte de su ex-pareja, Edgar Rafael Delgado Peña, en el teatro de los Jaguares, instalaciones pertenecientes a la UAEMex.⁷⁹ La toma de Rectoría fue un momento muy relevante, puesto que implicó una ruptura en las formas en que se ha conducido la universidad

⁷⁸ La biblioteca-taller “La Chispa” se encuentra en la delegación de Santa Ana Tlapaltitlán, perteneciente al municipio de Toluca e inserta en el corredor industrial de paseo Tollocan. Dicha biblioteca-taller está conformada por miembros del colectivo Urtarte. Han participado en muchas de las movilizaciones que se han dado en la ciudad de Toluca en años recientes. Ello mediante actividades y proyectos artísticos y culturales enfocados en llegar a los sectores populares. Véase: Pérez, C. (4 de diciembre de 2022). “La Chispa: el grabado como medio de protesta y resistencia social en Toluca”. Recuperado de <https://adnoticias.mx/la-chispa-el-grabado-como-medio-de-protesta-y-resistencia-social-en-toluca/>

⁷⁹ Véase: Redacción Sin Embargo (12 de diciembre de 2019). “Esposo de Sonia Pérez, maestra de danza asesinada en la UAEM, dice que la mató por celos”. Recuperado de <https://www.sinembargo.mx/12-12-2019/3695250>

Rámirez, D. (11 de diciembre de 2019). “Toman Rectoría 5 horas por asesinato de maestra de UAEM”. Recuperado de <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/toman-rectoria-5-horas-por-asesinato-de-maestra-de-uaem/1352729>

en tiempos recientes. Esto obligó a las autoridades universitarias a dialogar con las estudiantes en condiciones nunca antes vistas, se podía ver a las primeras sentadas en el suelo, rodeadas de pintas, y sin tener el control de la situación; acorraladas. Para el segundo diálogo las estudiantes realizaron un fanzine, en el cual se relata el porqué de las movilizaciones, las situación de violencia que viven las mujeres al interior y fuera de la universidad. Asimismo, se convocaba a asistir a dicho diálogo el 5 de febrero de 2020.

Una vez planteado lo anterior, retomamos a Tischler (2004, 2005 y 2013) y a Stavrides (2009), con quienes argumentamos que, además del despliegue de otra forma de hacer política, lo que ha generado la lucha de Xochicuautla ha sido la producción de temporalidades y espacialidades de ruptura a la lógica del capital. A través de este tipo de experiencias, como la de la movilización contra el alza al transporte en el Edomex y las diferentes manifestaciones del movimiento feminista en Toluca, nos resuena y adquiere sentido la propuesta de Stavros Stavrides (2009, 54), quien señala la importancia de “concebir la emancipación como algo que se contiene en espacios concretos e intentar imaginar mecanismos emancipadores a través de regulaciones arraigadas en el espacio”.

Todo ello ha actuado como una materialización de la lucha, entendida ésta como una forma de hacer política fuera de los cánones estatales y tradicionales, que visibiliza y cuestiona las contradicciones desde la impugnación de la dimensión espacial. Con lo cual, al encontrarse ligada a multiplicidad de determinaciones, no sólo permite dar cuenta de los elementos de la dominación en el espacio y el tiempo, sino de las potencialidades concretas de la lucha desde las impugnaciones a la dimensión espacial que se han dado en el pasado, como su reactualización en el presente. Con estos agenciamientos y despliegues se han generado fisuras en la forma estatal dentro de la capital mexiquense, fisuras que se han extendido –a través de la experiencia y el compartir– permitiendo producir aperturas para otras formas de expresión política. Dichas expresiones guardan un componente espacial que permite a las luchas territorializar el antagonismo social.

PALABRAS FINALES

Las tensiones no han sido resueltas. La pandemia posibilitó un momento de recomposición del poder desde los procesos espaciales para controlar, vigilar, turistificar y elitizar el centro de Toluca. Es un momento de reflujo donde no podemos dejar de señalar los cambios e implicaciones que se viven desde este momento debido a diferentes dinámicas de territorialización del capital en la ciudad. Nos parece importante no dejar de observarlo. Pero hacer énfasis en la creatividad de los diferentes sujetos y sujetas que –materializando el antagonismo social– han cuestionado dichas dinámicas nos parece más enriquecedor.

Ello para dar cuenta de los despliegues de antagonismo social desde una política territorializada, estética, creativa y de ruptura. Donde destacan el espacio y el tiempo como herramientas metodológicas de vital importancia. Este proceder metodológico nos ha permitido: 1) Pensar desde la dimensión espacial y temporal a las sujetas y sujetos, derivándolos no desde un planteamiento filosófico o conceptual, sino arraigados a territorializaciones concretas. Ello posibilita dar cuenta de sujetxs históricos, concretos, articulados, derivados desde el antagonismo social que se produce en la politización de la vida cotidiana. En este caso situadas en Toluca, frente a un contexto político, social, económico y espacial particular. 2) Con lo anterior, el ejercicio nos permite no atribuir a estas sujetas y sujetos cualidades específicas, verdades ocultas a recuperar, o identidades absolutas. Más bien, estas herramientas, contribuyen a desesencializar a lxs sujetxs teórica, conceptual y metodológicamente. 3) Además de forma dialéctica, este ejercicio nos permite caminar sin descuidar la materialidad y concreción de la dominación capitalista, permitiendo esgrimir un ejercicio de pensamiento desde la lucha y con una perspectiva diversa y situada. 4) Finalmente posibilita poner atención a las territorializaciones de la lucha, de sus flujos, ritmos y manifestaciones técnicas y espaciales, rastreando sus continuidades, su permanencia como materialización de la lucha, como energía crítica creativa y produc-

tora de conocimiento frente al orden social, jerárquico y violento que busca mantenerse mediante la creación de escenografías y paisajes desaparición en Toluca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreda, M. A. (2010). "Diagnóstico Ambiental de México". Asamblea Nacional de Afectados Ambientales. Revista Colombiana de Geografía núm. 18. pp. 25-34.
- Ceceña, A., Aguilar, P. y Motto, C (2007). *Territorialidad de la dominación: la integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)*. Observatorio Latinoamericano de Geopolítica.
- Comisión Ambiental de la Megalópolis (CaME), (20 de mayo de 2023) ¿Qué hacemos?. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/comisionambiental/que-hacemos>.
- Cadena Vargas, E. y Carlos Garrocho (2020) "Geografía del terror. Homicidios y Desapariciones Forzadas en los municipios de México 2006-2017". *Papeles de Población. UAEMex*, V. 25, n. 102, 219-273.
- Crane, N. & Hernández-Lara, O. (2019). "Politicizing disappearance after Mexico's "historic" election". *Political Geography*, 75. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2019.05.007>
- Crane, N. y Hernández-Lara O. (2021). "Place-Based Politics, and the Role of Landscape in the Production of Mexico's Disappeared". *Journal of Latin American Geography*, Vol. 1, 79 - 98. DOI:10.1353/lag.0.0164
- Dinerstein, A. (2009). "Recobrando la materialidad: El desempleo y la subjetividad invisible del trabajo". En Dinerstein, A. y Neary, M. (comps.) (2009). *El trabajo debate. Una investigación sobre la teoría y la realidad del trabajo capitalista*. Ediciones Herramienta.
- Flores, A. (2015). "Infraestructura carretera: construcción, financiamiento y resistencia en México y América Latina". *Revista Transporte y Territorio*, N°13, 122 - 148. <https://doi.org/10.34096/rtt.i13.1880>

- Gaytán Santiago, P. (2019) “Blanqueamiento por Despojo” En: Permanecer en la Merced. Blog en línea. Disponible en: <https://permanecerenlamerced.wordpress.com/2019/03/18/blanqueamiento-por-despojo-por-pablo-gaytan-santiago/#:~:text=El%20blanqueamiento%20es%20el%20asentamiento,y%20blanqueador%2C%20enunciarlo%20es%20resistir.>
- Garza, G. 2007: “La urbanización metropolitana en México: normatividad y características socioeconómicas”, *Papeles de Población*, 13 (52), 77-108.
- Gobierno del Estado de México (2011). *El Bicentenario en el Estado de México. Tomo 2. Obra Conmemorativa*. Colección Mayor. Estado de México: Patrimonio de un Pueblo.
- Gonzaga, C. (2017). Procesos sociales de resistencia frente a la acumulación por despojo: Xochicuautla y la defensa del bosque Otomí. Tesis de licenciatura. Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández-Lara, O. (2018). “Tiempo y espacio como formas antagónicas: la lucha de San Francisco Xochicuautla por el bosque ñatho”. *Revista Telar*, N° 20, 141 - 160.
- Hernández-Lara, O. y Rojas-López, A. (2020) “Dispositivos escénicos de rebeldía y subjetivación política: propuesta teatral del Proyecto Sed como experiencia de politización” En: Agua y Territorio. Num. 16. Julio/Diciembre. Pp. 57 - 70.
- Holloway, J. (1992). “Crisis, fetichismo y composición de clase”. *Cuadernos del Sur*, No. 14, 87 - 112.
- Holloway, J. (2006) “La Rosa Roja de Nissan” En: *Keynesianismo una peligrosa ilusión. Aporte al debate de la teoría del cambio social*. Editorial Herramienta.
- Holloway, J. (2009). “Teoría Volcánica” en Holloway, J. (2009) (Comp.) *Pensar a Contrapelo. Movimientos sociales y reflexión crítica*. Editorial Herramienta.
- Lefebvre, H. (1992). *The Production of Space*. Wiley-Blackwell.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing libros.

- Lencioni, S. (2015). "Totalidad y tríadas: comprendiendo el pensamiento de Lefebvre" en De Mattos, C. y Link F. (eds.) (2015) *Lefebvre revisitado: capitalismo, vida cotidiana y el derecho a la ciudad*. RIL editores, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC.
- Massey, D. (2006). "Landscape as a Provocation: Reflections on Moving Mountains". *Journal of Material Culture*, 11 (1/2), 33-48. <https://doi.org/10.1177/1359183506062991>
- Meinig, D. W. (1979). "The beholding eye: Ten visions of the same scene". In D. W. Meinig (Ed.), *The Interpretation of Ordinary Landscapes: Geographical Essays* (pp. 33-48). Oxford University Press.
- Mitchell, D. (2008). "New axioms for reading the landscape: Paying attention to political economy and social justice". In J.L. Westcoat Jr. & D.M. Johnston (Eds.), *Political Economies of Landscape Change: Places of Integrative Power* (pp. 29-50). Springer.
- Navarrete Ulloa, C. (2022). "Conceptos para la comprensión de la Acción Pública Metropolitana: ¿qué es la metrópolis y cuáles son los atributos de su gobernanza?" En: *Metrópoli en red: claves para pensar nuestras ciudades*. Red de Gobernanza Metropolitana. Imeplan. México. pp. 23 - 40.
- Navarro, M. (2015). *Luchas por lo común: antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. BUAP.
- Pineda, C. (2016). "El despliegue del capital sobre la naturaleza". *Revista Pléyade*, n°18, 193-219.
- Sassen, S. (1995). "La Ciudad Global: Una Introducción al Concepto y su Historia". *Brown Journal of World Affairs*. Vol. 11(2): 27 - 43.
- Schein, R. (1997). "The Place of Landscape: A Conceptual Framework for Interpreting an American Scene". *Annals of the American Association of Geographers*, 87(4), 660-680. DOI:10.1111/1467-8306.00072
- Stavrides, Stavros (2009). "Espacialidades de emancipación y 'La ciudad de umbrales'". Holloway, J. (2009) *Pensar a Contrapelo. Movimientos sociales y reflexión crítica*. Editorial Herramienta.
- Tapia Martínez, D. (2023) Espacio y Antagonismo Social. Un acercamiento a las subjetividades y apropiaciones espaciales en la

- Ciudad de Toluca (2019-2021). Tesis para obtener el grado de maestro en sociología. ICSyH. BUAP. Abril, 2023.
- Wright, M. W. (2017). "Epistemological Ignorances and Fighting for the Disappeared: Lessons from Mexico". *Antipode*, 49(1), 249-269. <https://doi.org/10.1111/anti.12244>
- Tischler, S. (2004). "La crisis del canon clásico de la forma clase y los movimientos sociales en América Latina". Holloway, J. (2004) *Clase=Lucha. Antagonismo social y Marxismo crítico*. Editorial Herramienta, pp. 105-127.
- Tischler, S. (2005). "Abrir la historia: constelaciones y luchas en la elaboración del tiempo nacional. Una aproximación desde la historia de Guatemala". en Bonnet, A. (2005). *Marxismo abierto. Una visión europea y latinoamericana*. Editorial Herramienta.
- Tischler, S. (2013). "Tres notas sobre el sujeto anticapitalista polimórfico". *Acta Sociológica*, N° 62, 31-43. [https://doi.org/10.1016/S0186-6028\(13\)70998-8](https://doi.org/10.1016/S0186-6028(13)70998-8)
- Wacquant, L. (2017). *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Editorial Gedisa. México.